
Semblanza de William Sebastian Castillo Ulín

En la compleja arquitectura de la administración pública mexicana, existen trayectorias que no solo se miden por los cargos ocupados, sino por la coherencia intelectual y el compromiso social que las impulsan. La carrera de William Sebastian Castillo Ulín es un testimonio de esa rara confluencia entre el rigor académico y la vocación de servicio.

Forjado como Licenciado en Relaciones Internacionales en las aulas de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde su excelencia le valió la Medalla Gabino Barreda, y con una perspectiva global afilada en la Universidad París X Nanterre con una maestría en Sociología Política Comparativa, Castillo Ulín también es Maestro en Educación por Competencias y recientemente Doctor en Educación por el Centro Internacional de Posgrado, con el propósito de que su carrera sea un puente permanente entre la teoría y la praxis. Su objetivo es claro y firme: diseñar, implementar y fomentar políticas públicas que fortalezcan las instituciones y promuevan un desarrollo sostenible con impacto social.

Su trayectoria es un mapa de los desafíos más apremiantes de México. Ha navegado con destreza tanto en el gobierno estatal de Tabasco como en el ámbito federal, ocupando posiciones estratégicas que demandan un profundo entendimiento del tejido político y social. Ha sido una figura clave en la gobernanza, asumiendo roles como Subsecretario de Gobierno en su natal Tabasco y Titular de la Unidad de Gobierno, en la Secretaría de Gobernación de México. Sin embargo, su labor trasciende la política tradicional, adentrándose en áreas de alta sensibilidad humana como Subsecretario de Asuntos Fronterizos, Migrantes y Derechos Humanos, donde la gestión se convierte en un acto de protección y empatía.

Demostrando una notable capacidad de adaptación a los nuevos paradigmas, incursionó en dos sectores claves para el desarrollo económico de su estado natal: el de transportes y el energético, fungiendo como Subsecretario de Transportes donde impulsó un importante programa de modernización del parque vehicular, y como Subsecretario de Transición Energética promovió programas de ahorro de ahorro y de innovación en energía, campo vital para el futuro de la nación.

Esta versatilidad no es casual, sino el reflejo de una mente que concibe el servicio público como un organismo dinámico que debe responder a los retos contemporáneos, por lo que su labor no se confina a los despachos. Castillo Ulín es también un formador de opinión y talento, compartiendo su vasta experiencia como docente en materias de Política Exterior, Seguridad Nacional, Políticas Públicas e Innovación Gubernamental, y como ponente en innumerables foros sobre relaciones internacionales, con especial énfasis en la región centroamericana, energía, derechos humanos, política y cultura democrática, sobre todo la evolución y desarrollo de la sociedad civil.

Hablante fluido de francés e inglés, su perfil es el de un estratega integral, un humanista y un servidor público cuya carrera no es una simple suma de puestos, sino una contribución meditada y constante al fortalecimiento de México.